

Manuel Rivero Rodríguez

Felipe II



Alianza editorial

El libro de bolsillo

Índice

9	Introducción
21	1. Un príncipe en una sociedad de príncipes
73	2. Sucesión
133	3. Tiempo de paz
187	4. Tiempo de guerra
227	5. La configuración de la monarquía
259	6. Soberano del mundo
289	7. Senectud
317	Balance de un rey y de un reinado
327	Mapas
333	Fuentes y bibliografía
347	Créditos de las imágenes

Introducción

Aunque hoy está prácticamente olvidado, Gregorio Leti (1630-1701) fue uno de los primeros escritores de *best sellers* de la historia, gozó de fama internacional y vivió de publicar sus libros. Escribía ensayos históricos y biografías que se anticipaban en cierto modo a lo que en el siglo xx representó Stefan Zweig (1881-1942). No fue un historiador propiamente dicho, sino un escritor reconocido y de éxito al que se valoraba por su destreza para retratar a sus biografiados, manifestándose como un observador sagaz, irónico muchas veces y buen caracterizador de la psicología de sus personajes. Una de sus obras más populares fue su biografía de Felipe II escrita en italiano, publicada en Colonia en 1679, rápidamente traducida al francés, al inglés y al alemán. A este libro hoy no se le presta ninguna atención por parte de los historiadores, pues es más fantasioso que otra cosa; sin embargo, plantea y presenta muchos elementos y características

del soberano que para bien o para mal siguen presentes en la imagen por la que aún le conoce el público.

Cuando Leti escribió *Vida del católico rey Felipe II monarca de las Españas* quiso presentarse como autor imparcial y para ello añadió a renglón seguido del rótulo el siguiente subtítulo: *Apodado el político con todos, el prudente en sus intereses, el astuto con los soberanos, el celoso con sus pueblos, el infatigable en el gabinete, el adquirente de nuevos mundos, el severo con su sangre, el amigo de la paz, el piadoso con la Iglesia y el perseguidor de los enemigos de la Sede Apostólica.*

Sin pretender ser elogioso, este subtítulo permitía una rápida aproximación de lo que deparaba la obra, señalando los rasgos fuertes de su sujeto de estudio.

Político con todos remite a su habilidad para negociar los asuntos públicos. *Prudente en sus intereses* señala su cautela y sabiduría al tomar decisiones sobre todo aquello que afectara a sus dominios y su poder. *Astuto con los soberanos* ilustra sobre su inteligencia y sagacidad en las interacciones con otros gobernantes. *Celoso con sus pueblos* se refiere a su dedicación y cuidado hacia sus súbditos y territorios. *Infatigable en el gabinete* es un tópico en cualquier semblanza de un rey conocido por su incansable trabajo administrativo, su atención a los detalles y su dedicación a los asuntos de Estado. El *adquirente de nuevos mundos* hace referencia a su implicación personal en la expansión ultramarina y la colonización de nuevas tierras. *Severo con su sangre* indica su firmeza como cabeza de familia que no dudó en disciplinar con dureza a sus

familiares si se desviaban de su cometido, como fue el caso del príncipe don Carlos. Como *amigo de la paz* destaca su preferencia por resolver conflictos sin usar las armas. Con *piadoso con la Iglesia* muestra uno de los rasgos fuertes de su personalidad, su devoción y apoyo a la Iglesia católica. Para concluir, con *perseguidor de los enemigos de la Sede Apostólica* explica su impopularidad en el mundo protestante por su papel protagonista en la persecución de herejes y enemigos de la fe católica (Leti 1679).

Probablemente de todos estos calificativos el que más nos puede sorprender hoy es el de «amigo de la paz».

En el prólogo de la biografía, Gregorio Leti señalaba que una figura tan paradigmática y polémica, como era la del rey Prudente, parecía que no podía abordarse sin prejuicios, sin inclinarse por una visión negativa o positiva. Después de haber leído todo lo que se había escrito hasta entonces sobre su personaje, señalaba que para los autores españoles y los partidarios de la casa de Austria fue un santo, para los franceses un político frío y calculador y para los protestantes un demonio. Estas tres tradiciones dibujaban tres personajes muy diferentes entre sí y totalmente incompatibles.

Leti, nacido en el catolicismo, convertido al calvinismo en Ginebra y residente en Inglaterra cuando redactó la biografía, se propuso a sí mismo un reto, o un desafío, pretendiendo una lectura que mostrara la verdad fuera de las pasiones confesionales y que pudieran leerla los súbditos de la casa de Austria, los franceses y los protestantes sin que pudieran poner reparos. La dedicó